

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre,
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

Ntra. Sra. del Rosario S. Marcos y Ntra. Sra. del Remedio.

AUSTRIA.

La Gaceta de Milan inserta el programa de las ceremonias del banquete de la coronación, el cual es como sigue:

El banquete de la coronación se celebrará en la sala de las Cariátides. Concluida esta ceremonia se pondrá una mesa con un dosel á su cabecera y dos sítiales de brocado de oro para SS. MM. el Emperador y la Emperatriz. Los sítiales destinados para los archiduques y archiduquesas que han de asistir al banquete serán de terciopelo carmesí bordados de oro: los asientos para los dos capellanes de la corona no tendrán brazos, y si respaldo, tambien de terciopelo carmín galoneado de oro. A uno de los lados habrá una mesa cubierta de terciopelo amarillo, en la cual se colocarán las insignias del reino. Las tribunas estarán á disposición del cuerpo diplomático y de los príncipes. En un sitio destinado al intento se colocarán, además de los timbaleros y trompetas de la corte, los músicos que hayan de tocar durante la comida. A la hora designada se trasladarán á la sala los manjares por los escuderos imperiales, llevando á su cabeza el gran senescal lombardo-véneto con su bastón en la mano, cuyos manjares pondrán sobre la mesa los chambelanes, bajo la dirección del mestre-sala.

Luego que el gran senescal avise al gran mayordomo lombardo-véneto de que todo está pronto, lo apunciará este á S. M. el Emperador, y el maestro de ceremonias dará orden á la comitiva para la partida, que se dirigirá á la sala por el orden siguiente: 1º Dos mensajeros de la corte. 2º Los páges. 3º Los mensajeros de cámara.

4º Los escuderos imperiales. 5º Los chambelanes. 6º Los consejeros íntimos. 7º El heraldo del reino lombardo-véneto. 8º El gran mayordomo del reino lombardo-véneto con su bastón en la mano. 9º El copero mayor del reino lombardo-véneto, conduciendo en un almohadón el cetro. 10. El gran senescal del reino lombardo-véneto sin bastón conduciendo sobre un almohadón el globo. 11. El gran chambelan lombardo-véneto con el almohadón de la corona. 12. El gran escudero del reino lombardo-véneto con la espada desnuda. 13. Los archiduques acompañados de sus mayordomos. 14. S. M. el emperador con el manto de la ceremonia de la coronación, ceñidas las sienes con la corona de hierro, y rodeado de los caballeros del Toison de Oro y de las grandes cruces de las órdenes de caballería (entre los cuales irán los dos gobernadores), los altos funcionarios de la corte, los capitanes de Guardias de la persona y el ayudante general del cuerpo. A la izquierda de S. M., y como á un paso de distancia, irá la emperatriz acompañada de su mayordomo y de su camarera mayor. Dos páges sostendrán la cola del vestido de S. M. La guardia noble escuchará SS. MM. 15. Los archiduques y archiduquesas con sus mayordomos. Un paje sostendrá la cola del vestido de cada archiduquesa. 16. Las damas de palacio que estén de servicio.

Antes de ponerse en marcha el acompañamiento, los capellanes de la Corona pasarán á la sala de las Cariátides, y esperarán en su puesto la llegada de SS. MM. Los grandes dignatarios del reino lombardo-véneto que lleven las insignias del reino las pondrán, inclusa la espada en la mesa destinada á este ob-

jeto. Así que Ss. MM. hayan llegado a sus puestos respectivos se les servirá el agua-mano por los páges en aguamaniles de oro, derramando el agua en el del emperador el copero mayor lombardo-véneto, y en el de la emperatriz su chambelan de servicio. El mayordomo mayor lombardo-véneto presentará la toalla al emperador, y á la emperatriz su mayordomo mayor. Concluido el agua-mano, el primer capellán de la corona saldrá al frente, hará un gran saludo, y, as si de la maestro mayor de ceremonias, pronunciará el *Benedicite*; y acabada la oración se retirará á su puesto después de haber hecho una reverencia. En seguida, al son de los timbales y de las trompetas SS. MM. los archiduques y archiduquesas y los dos capellanes tomarán asiento en la mesa. Los mayordomos mayores servirán á los archiduques. Así que el emperador se haya sentado en la mesa el gran chambelan lombardo-véneto quitará de la cabeza de S. M. la corona de hierro, y la pondrá en un almohadón que sostendrá un paje, el que la colocará en la mesa donde estén las demás insignias, y permanecerán de pie junto á ella durante la comida.

El mayordomo mayor lombardo-véneto y el caballero mayor lombardo-véneto, se colocarán al respaldo de S. M. el emperador: el primero estará á la derecha con el bastón de su dignidad en la mano. El gran senescal y el copero mayor lombardo-véneto se colocarán en el extremo interior de la mesa. Los cuatro grandes dignatarios de la corona estarán de pie á la derecha de S. M. el emperador. Los dos capitanes y el ayudante general del cuerpo de guardias de la persona se colocarán detrás del

siento del emperador. Los mayordomos mayores estarán detrás de la silla de S. M. la emperatriz, de los archiduques y archiduquesas. Los chambelanes y los pages servirán á la mesa. Cuando S. M. pida de beber, el mayordomo mayor lombardo-véneto, hará una señal al copero mayor lombardo-veneto, y dos pages se acercarán llevando el uno el agua y el vino en vasijas de oro, y el otro la copa del mismo metal. El copero mayor echará de beber á S. M., haciendo una gran reverencia. En este instante los dos capellanes de la corona se pondrán de pie, y permanecerán en esta postura hasta que el emperador haya devuelto la copa al copero mayor. S. M. brindará por sus súbditos, y á uua señal del maestro mayor de ceremonias lombardo-veneto, romperá la orquesta y los timbales, haciéndose al propio tiempo varias salvas de artillería. Los escuderos traerán los postres á la sala, y los chambelanes los colocarán en la mesa.

Concluida la comida el maestro-sala advertirá á los dos capellanes de la corona la intención de S. M. de levantarse de la mesa: entonces se levantarán y permanecerán en pie delante de sus asientos. SS. MM. el emperador y la emperatriz se lavarán como la primera vez las manos, con la diferencia de presentar la toalla al emperador el caballero mayor lombardo-véneto. El gran chambelán lombardo-véneto se acercará con la corona, y volverá á colocarla en la cabeza de S. M. El mayordomo mayor lombardo-véneto apartará las sillas de SS. MM. quienes con los archiduques y archiduquesas se separarán de la mesa. Entonces el segundo capellan de la corona saldrá al frente, hará una profunda reverencia, y asistido del maestro mayor de ceremonias de la corte, pronunciará el *Gratias ago*, después hará otra reverencia y se retirará á su puesto. Los grandes dignatarios tomarán las insignias de la mesa donde estaban colocadas, y al son de los timbales y trompetas saldrá la comitiva del salon en el mismo orden que entró. Cuando SS. MM. hayan llegado á sus habitaciones, el maestro mayor de ceremonias lombardo-véneto que habrá dirigido

el banquete, asistido de otros seis maestros de ceremonias, anunciará al acompañamiento haberse concluido la comida, y todos se retirarán.

Debats.

DE LA PENINSULA.

ESCALONA 5 de Setiembre.—

Los pedidos de varias cantidades que dije á Vdes. en mi anterior comunicación había hecho el cabecilla Perdiz á los pueblos de la sierra, han sido exigidos por sus comandantes de armas ó partidas destacadas con el mismo objeto, sin que se hayan libertado de estas vejaciones mas que los que están ocupados por nuestras tropas. El cabecilla Perdiz con sesenta á ochenta hombres montados, y el navarro con 250 de infantería, se han dirigido al valle de Tietar según las últimas noticias.

Antes de anoche fué víctima de su indiscrecion y falta de juicio el subteniente D. Sebastian Cardenal, del regimiento Reina Gobernadora. Hallábase destacado en Santa Cruz del Retamar á las órdenes del capitán de su compañía, y á las ocho exigió del alcalde un bagage, dirigiéndose á cruzar los montes de Alamillo disfrazado, sin que de su objeto nadie tuviese noticia alguna. A los pocos momentos de salir del pueblo se encontró con los facciosos y cuanto ocurriese con ellos, el bagagero y el desgraciado Cardenal se ignora todavía; pero sé que mandaron á aquel fuese á dar parte de lo sucedido, y habiendo salido en su busca encontraron el cadáver. El bagagero ha sido reducido á prisión, y sobre el suceso se está instruyendo la correspondiente sumaria. No podía ignorar el desgraciado Cardenal la vagancia de ladofacciosos en los montes, ni que el vecindario de Santa Cruz es generalmente desmoralizado y desafecto al sistema actual; sin embargo, una pasión amorosa, causa segundicen de su viage, fue tan fuerte que le condujo al precipicio. Dos meses hará trató de salir de este punto á buscar á su compañía del mismo modo que lo ha hecho últimamente y fue preciso que este Sr. juez de primera instancia para separarlo de tal idea, se valiese de toda su autoridad previniendo lo que por fin ha sucedido.

Variedades.

SOLILOQUIO DE UN BURRO DE BASURA.

¡Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo
(han sido!)

FRAZ LUIS DE LEON.

Esto comentaba para sí un burro rucio, mientras atado á una reja, según unos, y según otros, clavado bajo su palabra en la acera de la calle, permanecía en expectación del carro de basura, de quien había sido perfecto satélite en aquella mañana: pendía de ambos lados de su afilado lomo su enorme y repleto serón sobre el que se levataban perpendicularmente una escoba y una pala, haciendo consonancia y paralelismo con las dos mas descomunales orejas que se han elevado jamás sobre la meditabunda y tristísima cara de ningún jumento: en fin, después de largo rato de hacer mementos allá para su capote, es fama que rompió á hablar de esa suerte.—"Oh vanidad de las cosas mundanas! Oh pompa de las grandezas perecederas! Héme aquí ya funcionario público, como dependiente que soy del ramo de limpieza en el Exmo. Ayuntamiento; héme aquí en el primer escalón de la gerarquía burral; y apesar de eso ¿cuál es mi posición? ¿cuales mis esperanzas? Un troncho de coles y un amo gallego; hé ahí mi porvenir," —Hizo entonces el buen jumento una pequeña pausa, osciló el rabo á manera de péndola de relox, y continuó diciendo:—"Cuan dulces, entre el torbellino de los honores, se me recuerdan ahora los placeres de mi bestial niñez, de aquella edad ensanta de ambición, de aquella edad de democracia en que se confunden todas las distinciones de sangre y cuna, y en que yo, sin menoscabo de mi dignidad, respingaba al par del jumentillo de la frontera taberna. Mi madre, honradísima burra de leche, salía todas las mañanas al amanecer, como es costumbre, á dejarse ordenar en obsequio del bien público, segun le acontece ahora á cada uno

de por si: llevaba su cencerro al cuello y precedía á sus demás compañeros, formando larga procesión en cuya cola y montado sobre la última vértebra de la última burra guardando equilibrio con el rabo, iba un corpulento salvaje encargado de la indispensable maniobra del ordeñamiento, así como de desquiciar á golpes el aldabón de toda casa en que algún malaventurado próximo necesitase de su intervención: alteraba á veces estas insinuaciones con sendos y repetidos varazos en las puertas, y el todo iba intermedio con aquellas expresivas interjecciones que son comúnmente para nosotros los burros seguras precursoras de alguna lluvia de palos próxima á caer sobre nuestras costillas. En suma, calle en que entraba la cabalgata de mi madre era calle condenada á la vigilia, y el que tenía por vecino algun valetudinario, sabía desde luego que no le era dado el dormir á su sabor desde la hora en que Dios comenzaba á echar sus luces sobre la tierra. ¡Con que placer, (después que las vicisitudes políticas me tuvieron por mucho tiempo acarreando carbon lejos de mi patria) volví á encontrar las burras de leche tales cuales yo las dejara en aciega dia! ¡Con que amargura les repetía aquellos versos de la Sonambula:

*Cari luoghi, io vi trovai
Ma quer di non trovo più!*

(Porque el burro las óperas sabia.)

En efecto, no hallé á mi madre, no hallé á sus compañeras, no sé si halle también al burrero; todo lo demás lo hallé.

Y sin embargo, diría yo ahora si el huido por sus inescrutables decretos me convirtiese en periodista: ¿qué razón hay para que un hombre, por muy burrero que sea, abuse así de la higiene pública, y escudado con la terapéutica de sus burras perturbe de este modo el sueño de los pueblos y atente á mano armada contra las puertas del domicilio privado? A ser yo autoridad que no lo soy por ahora, yo aseguro que habrá de cortar de raíz este abuso matutino y poner coto á las demasias á que dá lugar la leche de burra."

Hizo en esto mi jumento un pequeño descanso, reunió otra vez sus ideas, y volviendo el pescuezo, alcanzó con los dientes del serón que llevaba encima, unas hojas de col que en la última barcada de basura

habían caido por acaso dentro del alcance de su hocico; saboreólas con hambre magistral, y tornó á usar de la palabra en estos términos.

Nada diré del tiempo que servi á la fortificación: ufano al verme con una bandera en la punta del serón que llevaba encima, y sobre la cual campeaba en fondo azul el lema de *reales obras*, creía yo triste de mi que aquél era el talismán contra los palos y el hambre.

¡Oh quien así lo entiende cuanto yerra!

Mis miserias eran tan reales como las mismísimas *reales obras* á que pertenecía, y el escombro de que me cargaban no era mas leve por ser del Estado que cualquiera otro escombro particular, con la diferencia que aquí tenía por añadidura de la carga lo proco ó mucho que pudiera pesar la bandera, objeto un dia de mi ambición y de mis dorados sueños de vanidad.

Contratáronme por fin para la basura, ó mejor dicho, para *burro volante*, segun la técnica expresión de la policía, y, sea dicho con perdón de mi amo, en los años que há vivo sometido al paternal gobierno del cabo de su escoba, me ha sido fácil alcanzar que sin duda el Exmo. Ayuntamiento manda á hacer expresamente á Galicia hombres á propósito para basureros, encargando con eficacia que no traigan sentido comun, ni aun cerebro, si es posible; y bien sabe Dios que no lo digo solamente por mí, aunque bien pudiera, sino digolo porque él, como todos, es la plaga de su barrio y la cabeza de Medusa de quien huyn despavoridos todos los que en esta culta ciudad tienen la desgracia de andar por las calles, con especialidad durante las mañanas. Una nube de polvo inmundo anuncia por todas partes nuestra presencia y la contristada población, ó corre á buscar asilo en las casas inmediatas mientras dura la tormenta, ó huye á otros barrios donde la homicida escoba no ha penetrado aun:

las tiendas se cierran á su paso para no inutilizar sus efectos con la basura que los inundalos, transeúntes maldicen, las viejas chillan, los perros ladran, y en medio de esta algaravia y confusión anárquica, mi gallego impávido, y como si no perteneciese á este mundo, no solo continúa su faena, sino que al concluir la lleva arrastrando sus banderas en señal de luto, haciendo de manera que oscurezca al sol el espeso polvo que levanta en su tránsito. No digo yo que las calles queden sin barrer,

á nadie le tiene mas cuenta que á mi, que al fin vivo de lo que se barre; pero pregunto ¿no pudiera hacerse mejor, y sobre todo mas temprano?

Dicenme que soy burro, y lo creo; en esto por la menos hay modestia de mi parte, pues muchos conozco yo que lo son y no lo creen: callaréme pues para que no se diga que son boricadas mis verdades; mas no por eso se echen en saco roto ni se desprecien por más, recordando pues vienen a pelo, los antiguos versos del Rabi Don Santo.

*Por nacer en espino
La rosa, ya non siento
Que pierde, ni el buen vino
Por salir del sarmiento.
Nin vale el Azor ménos
Porque en vil nido siga,
Nin los ejemplos buenos
Porque judío los diga.*

Esto dicho, alzó la cara, púsola al ángulo de cuarenta y cinco grados, y enseñó al público diez ó doce dientes de á medio gema, por entre los cuales salió á luz el mas solemne rebuzno que han escuchado los avezados oídos de este siglo; y después de haber recorrido hasta el último bemo de la escalera burla, volvió á caerens sus filosóficas melancolías.

F. F. A.

El Tiempo.

DEL CONTRABANDISTA.

El buque contrabandista se halla todavía recorriendo nuestras costas. Segun nos escriben de Canaria el dia 2 á las 11 del dia fondeó en la playa de Arinaga jurisdicción de la villa de Agüimes. Se nos añade que el Alcalde, ha cumplido con este motivo lleno del mayor celo, las órdenes que recientemente se han circulado, apostando varios vigilantes en los caminos y veredas, con el objeto de evitar las comunicaciones con el contrabandista; para lo que ha concurrido también el Gefe militar con alguna fuerza armada.

Si las autoridades locales del litoral prestan, cumpliendo con su deber, una cooperación activa, el fraude será estinguido, agregándose las providencias que ya ha dictado y preparará el verdadero celo del nuevo Sr. Intendente, su incorruptible pureza, y la oportunidad y bien entendida energía, de que ya ha dado pruebas tan lisas-

geras al país, que sabe apreciar las buenas ó malas cualidades de los encargados de su administración.

MOVIMIENTO MERCANTIL.

Puerto de la Orotava.

Entrada y salida de buques en el mes de Setiembre.

7 Goleta Americana *Mugil*, capitán Austin para New York con vinos y barrilla despachada por los Sres. Pasley Little y compañía.

12 Bergantín Español *Aurora*, capitán D. Luis González Serrano para la Habana con frutos del país y 48 pasajeros.

Id. Goleta Americana *Casabou*, capitán Veldsdenier, para New York con vinos y barrilla, despa-

chada por los Sres. Pasley Little y compañía; 15 Goleta Iglesia Ocean, capitán Wilson, de Londres en 32 días con efectos, lino y vino. á los Sres. Pasley, Little y compañía; regreso el 28 con vinos, muzgo y cuchilla.

19 Goleta Americana *Phebe Eliza*, capitán Bedell, de Santa Cruz con Duela, muebles, &c. á D. Tomás Carpenter. Salio para los Estados Unidos con vinos el 28

13 Bergantín Español *Neptuno* capitán D. Pedro Arozena, para la Habana con frutos del país, ca ellos y 61 pasajeros, despachada por D. Francisco G. Ventoso.

EMBARCACIONES.

4 Entró un Místico español nom-

brado San Antonio su capitán D. Cipriano San Juan Presidente de Barcelona y Almería, con escala en Lanzarote y Canaria, su cargo Aguardiente, Suelo, Papel blanco y esteras, Lino, Pañuelos, Medias, Tíos, &c. consignado á D. Agustín Guimerá.

5 Salio el Místico español los Amigos (á) Buen moz, su capitán D. Blas Orosco, para Cádiz, con 5 pasajeros, su carga, 75 quintales Barrilla = 80 sacos cacao, 5 Barricas vino 156 fardos frijoles 40 quintales Almendra = 28 quintales orchilla = 1224 Libras Cochinchila, 219225, rs. on. y una Barrita de oro con 1274, armes.

PRECIOS CORRIENTES

DEL DIA DE AYER

| | Ps. rs. pta. |
|---------------------------------------|--------------|
| Abichuelas blancas fan. | 4½ á 5 |
| Aceite de olivo bot. | 1 6 |
| <i>Id.</i> de linaza simple id. | 2 |
| Aceitunas de Canaria fan | 5 |
| Acero en cajas quintal. | 11 a 12 |
| Aguardiente de Cataluña 36° pipa..... | no hay |
| <i>Id.</i> 25°..... | id. |
| <i>Id</i> anisado..... | 60 á |
| de Caña. pipa ... | 60 |
| del pais de 21°... 40 | " |
| Almendras en pipa ql. | no hay |
| Alpiste..... | 6 á 8 |
| Añil flor de Caracas lib. | 2 2 |
| Arro. de la india ql. | 7 " |
| de Valencia id. | 10 |
| Azafran..... | lib. 6 |
| Azucur blanco. ar. | 3 4 |
| Terciado. id. | 2 4 |
| Azufre en canuto. ql. | 3½ á 4 |
| Bacallao ql. doble | 16 |
| Barrilla. | 1 fs. |
| Becerrillos negros lib. | 9 |
| Bernegales encestados cada uno..... | 5 |
| Cacao. Caracas | 60 |
| Guayaquil fan. | 20 " |
| Café. ql. | 12 á 13 |
| Canela lib. | 4 |
| Caoba pie. | 1 rl 5cs |

| | Ps. rs. pta. |
|------------------------------|--------------|
| Caparrosa ql. | 3½ á 4 |
| Cebada fan. | 2 |
| Centeno. | 2 4 |
| Clavos de especie ql. | 48 " |
| Cochinilla lib. | 1 5 |
| Cominos ql. | 13 |
| Duela de pipa millar. | 100 fs; |
| de ½ pipa id. | no hay |
| de cuarterola id. | 68 fs. |
| Esterilla de paja 100 | |
| varas | 2 1 |
| Fideos y otras pastas | |
| quintal.... | 9 á 10 |
| Garbanzas fan. | 6½ á 7 |
| Garrafones cada 1 ... | 5½ |
| Ginebro frasquera. | 3½ " |
| Hierro en planchas ql. | 5 " |
| de Suecia | 10 |
| en arcos para pipa. | 7 " |
| Hoja de lata cajon. | 20 " |
| Jabon duro quintal | 13½ á 14½ |
| Jamon libra | ½ fs. |
| Jarcia de Rusia ql. | 16 " |
| Lino largo de id. | 20 á 23 |
| Lino cañamo. | 22 |
| Lozas de vitola 1 vara | 4 |
| Corridas id. | 2½ |
| Maiz fan. | 3 |
| Manteca de vacas lib. | |
| Matalahuga. | 14 á 16 |

| | Ps. rs. pta. |
|--------------------------------|-----------------|
| Miel de abejos garraf. | 5 4 |
| de caña ar. | 2 6 |
| Muzgo qt. | 25 |
| Orrchilla. | 58 á 60. |
| Palo campeche. | 5 " |
| Papas | fan 2 4 |
| Papel florete bala . | 22 á 28 |
| id. | 16 á 18 ese.) |
| Pescado salado quintal | 4 |
| Pimienta negra. | id. on 19 |
| Queso de bola cada unc. no hay | |
| Sal de España fanega. | ½ fs |
| del pais. | 3½ |
| Salchichon lib. | |
| Seda cruda en rama lib. | 2 ob 4 le |
| Suela Francesa quintal | 46 á 50 |
| Tablas de pinzapo pie. | 9 cs. |
| Té Perla libra . | 2 m 100. 370 |
| verde | 6 100 90 |
| Trigo fanega. | 3 á 3½ ob |
| Velas de Esperma lib. | 5 5 cs |
| de sebo | 26 cs |
| Venados docena. | 22 ob |
| Vino particular pipa . | 50 fs. |
| Cargazon. | 40 |
| Del campo. | 15 á 16 sup. 03 |
| De quema | no hay |
| Campeche. | 35 á 36 ob |
| Cataluña | 30 á 32 ob |
| Mallorca. | 25 á |